

La tribuna

A Amy le gustaban los boleros



JULIO CÉSAR HERRERO

Tampoco ha sido un buen verano para la música. Estos dos meses se han llevado también por delante dos de las voces que mejor han cantado lo terrible de vivir. Cada una a su manera. El día 23 de julio fallecía Amy Winehouse y, apenas un mes después, el 22 de agosto, Enrique Cáceres, uno de los componentes del trío *Los Panchos*. La primera lo hizo con crudeza; el segundo, con edulcorante.

La existencia de Amy fue tan corta e intensa como un bolero. Perdida, sin rumbo y en el lodo, prefirió dejarlo todo, literalmente, antes de tiempo. Se acostumbró a tirar la piedra y escapar, refugiada en la química. Disfrutaba, quizá, cuando cerraba la boca; el resto del mundo, cuando la abría.

La última farra de su vida fue cada día. Se creyó al pie de la letra lo de "echa amigo más champán que todo mi dolor bebiendo quiero ahogar". Y se bebió los 27 años con la misma intensidad con la que la hiedra se aprieta a la pared. Donde quiera que esté, su voz se escuchará.

Adoro el día en que la oí y los ra-

tos de felicidad que pasé a costa de su miseria. Sus canciones no son literatura fingida. La previsible y recurrente pregunta de algunos periodistas ("¿Esta canción es autobiográfica?") pierde todo el sentido, si es que en algunos casos lo tiene. Cantaba su vida con la misma crudeza con la que la propia vida se la quitó de en medio. Le quedaban en sus manos primaveras, pero se las fumó.

Muchos siguen tarareando sus temas, animados quizá por unos ritmos afro, pero ignorando que tras una envidiable fusión de soul, blues y jazz se esconde la descripción detallada de un suicidio inevitable. Pero ya es muy tarde para remediar todo lo que ha pasado. Ella intentó un regreso más glorioso después de preparar su funeral en el videoclip de una de las canciones más profundas. Dicen algunos que el verdadero significado de *Back to black* (algo así como Regreso al luto) no es que quisiera volver a negro (a lo oscuro) sino que su regreso - al de su propia vida- sería mejor. Fue muy tarde cuando trató de volver. Se resignó a perder. ¡Qué lástima que la inocencia que fingiste fue mentira y tu torpeza traicionó tu corazón!

Todo en Winehouse fue exagerado. Fundamentalmente, una voz de contralto con un extraordinario cuerpo que brotaba, paradójicamente, de uno que cada vez se volvía más insignificante.

No hay ningún amor mayor que el que siento por ti, cantaba la inglesa de origen judío. Era el resumen perfecto de lo que décadas antes había

dicho el trío mexicano con una literatura más cuidada para la que Amy no tenía tiempo: "Por alto está el cielo en el mundo, por hondo que sea el mar profundo, no habrá una barrera en el mundo que un amor profundo no pueda romper". Si la cantante conocía este bolero debió reparar en que se titulaba *Obsesión*. "Yo estoy obsesionado contigo y el mundo es testigo de mi frenesí". Los cientos de miles de seguidores lo fueron en público y en privado. Las últimas actuaciones fueron lamentables. Exhibió su degeneración en los escenarios sin el menor rubor. Como tantas otras cosas, le importaba muy poco. *You know, I'm no good* (Sabes que no soy buena). Poco más se puede añadir. Lo sabía su no-

El verano se ha llevado por delante dos de las voces que mejor han cantado lo terrible de vivir

La existencia de Amy fue tan corta e intensa como un bolero. Prefirió dejarlo todo, antes de tiempo

vio - destinatario del tema- y el resto del mundo.

El día 23 de julio decidió apagar la luz, después de vivir de ilusiones. La mayoría, rotas.

El amor es un juego perdido, cantaba. Lo era porque ella también lo estaba. Ese fue su principal problema. "Perdida, te ha llamado la gente sin saber que has sufrido con desesperación. Perdida, porque al fango rodaste después de que destrazaron tu virtud y tu amor".

Desde hace poco más de un mes, la inglesa forma parte de un club tan siniestro como memorable: el de los 27. Cantantes que, sin haber pasado de esa edad, han alcanzado la gloria, como Jimi Hendrix, Janis Joplin, Kurt Cobain, Jim Morrison, Brian Jones.

El mexicano Enrique Cáceres formó parte del grupo *Los Panchos* entre los años 1966 y 1971. Con la formación grabó más de 200 canciones. En una de las más memorables se lamentaba: "Volví la espalda al pasado que fue triste, seguí de frente con afán de ser dichoso". Amy intentó hacerlo en numerosas ocasiones. Pero los excesos continuados fueron más fuertes. El frágil cuerpo que la soportaba con dificultad, reventó. Escuche sus canciones que llevan -las de ella sí-, alma, corazón y vida. Una copa más, tal vez un poco amarga, te brindo al despedirnos.

PARTICIPA EN:

opinion@lavozdeasturias.com

Lectores



Mamá te busco

Mamá te busco. A ti a quien no pude conocer y sin embargo quiero y siento con todas mis fuerzas; a ti mamá en quien no puedo dejar de pensar ni un minuto desde que supe que tuviste que entregarme; a ti que no te dieron la opción de tenerme y abrazarme y a cambio solo recibiste el desprecio, la vergüenza y el aislamiento en aquel tétrico lugar de la calle Jestis en Valencia (Santo Celo), donde de manera infame la sociedad cruel e hipócrita de la época obligo a ocultarte. Te busco para que sepas que dentro de mí vive una palabra "incertidumbre" y que desaparecerá de mi interior cuando yo pueda abrazarte una sola vez, poder volver a escuchar tu corazón palpitando como cuando estaba dentro de ti y llorar las dos de alegría, no como aquel día que lo hicimos de tristeza porque sabíamos que nos iban a separar.

MARÍA INÉS GIL

La intocable Constitución

Hemos escuchado decir a los grandes partidos que la Constitución era intocable cuando millones de ciudadanos clamaban porque se garantizaran los derechos que en ella se recogen. Ha hecho falta una carta del BCE y las presiones de la derecha europea, que actúa como portavoz oficial de los llamados "mercados", para que el gobierno, decida acometer una reforma constitucional que limita aún más las posibilidades reales de actuación del gobierno en materia de política económica, estableciendo un techo para el déficit y la deuda pública; una reforma que cercena el futuro de miles de personas que verán recortadas, aún más, las prestaciones sociales y los servicios públicos, que, paradójicamente se recogen como derechos fundamentales en esa misma Constitución. Consciente del rechazo que la medida iba a crear, han decidido acometer la reforma de un modo profundamente antidemocrático, a espaldas de los ciudadanos, sin debate público, sin consultarlo en las filas de su propio partido, haciendo oídos sordos al clamor popular que desde hace meses exige en las calles una democracia real para todos,

SUSANA ORTIZ

Para escribir a esta sección:

lectores@lavozdeasturias.com, o bien calle de la Lila 6, 33002 OVIEDO. Las cartas no deben sobrepasar las 10 líneas y los autores deben identificarse con su número de DNI y sus datos completos.

Bala perdida

SILVIA UGIDOS



Del horizonte

El horizonte no es muy halagüeño que digamos, pero el futuro pinta mucho peor, digan lo que digan los aurigas financieros, esos sinvergüenzas intrigantes que hacen un abyecto servicio, que al parecer conviene devolver. En lo poco

que abarca la mirada del horizonte se aprecia que el porvenir no tiene muchas ganas de desvelarse y duerme allá en donde los misterios pierden hasta su raro nombre. No obstante al horizonte le traen las expectativas desde Bruselas, esa casa común envuelta en neblina que está todo el día ocupada con grandísimas reuniones.

Allí, donde se rescata o no se rescata, como cuando niños te ajunto o no te ajunto. No se sabe qué es peor, vista Grecia rescatada del peor de los destinos para acabar en el mayor de los hundimientos. Pero Bruselas tiene sus protocolos y su etiqueta, necesarios, aunque nada entendamos de ellos. ¿Se considera allí presentable que un ex director del FMI, siempre que vaya correctamente vestido, pueda albergar en su interior a un homínido que lleva a gala arrojarse violentamente so-

bre el sexo contrario? Un cargo de esa magnitud no debe de necesitar tarjeta de presentación en las altas esferas.

En todo caso ese hombre, libre y triunfante, pasó dejando en el proceso, no sé si el judicial, pelos y señales de que el eslabón perdido rige hasta en las más altas instancias reptilianas.

Su sucesora en el cargo en cambio no está por la labor de llevar por fuera instintos de cocodrilo y optó por un discreto aumento de sueldo a modo de complemento, mientras diseña apretados cinturones para todos. Es lo único que se puede hacer, a riesgo de que sin las estrecheces que se recetan pudieran adelgazarse aún más las paredes que nos cobijan. Lo malo es que la casa que dicen que es de todos empieza a parecer un chamizo. Menos mal que aquí enseguida el sector inmobilia-

rio se recuperará ¿Qué no? No sea malpensado, hay casas sin vender a punta pala, y la ganga espera a la vuelta de la esquina, después de noviembre.

Puede que el horizonte esté un poco poseído por ese negro futuro que asoma la patita por debajo de la puerta, pero no nos faltarán curanderos para sacar su máximo rendimiento. Igual que Cascos, que llegó predicando que puede exorcizar ese horrible (¿horrendo?) horizonte.

Me pregunto si su técnica será, más allá de las palabras mágicas, arrojar agua bendita. A ver si lo que pasa luego es que el negro futuro sale a flote, mientras el horizonte, desgraciadamente, se hunde.

PARTICIPA EN:

opinion@lavozdeasturias.com